



**Elementos para la participación del Embajador Jesús Arnaldo
Perez en Conferencia Venezuela y Multilateralismo
01 de diciembre de 2009**

La República Bolivariana de Venezuela introdujo cambios sustantivos en la política multilateral, desde el año 1999, cuando el Presidente Hugo Chávez Frías asumió la jefatura del Estado. Durante todo el período precedente, que se inicia a comienzos del siglo XX, la diplomacia venezolana reflejaba las posiciones de Estados Unidos, país que desde entonces, afirmaba su hegemonía mundial.

El gobierno del Presidente Hugo Chávez ha impulsado una muy activa política internacional. En aplicación de la misma, ha reafirmado su condición de país no alineado, comprometido con los pueblos del sur.

Para ello ha desarrollado una dinámica y comprometida política multilateral en los diferentes foros internacionales. Ha proclamado que es necesario superar el esquema unipolar que prevalece en las actuales condiciones internacionales y, por tanto, **construir un mundo multipolar.**

Venezuela ha declarado su condición antiimperialista, y manifiesta su solidaridad con todos los países que se proponen construir sociedades democráticas, con justicia social. Defiende el principio de respeto a la soberanía y la autodeterminación de los pueblos, condición



indispensable para que exista un mundo fundado en la paz, la solidaridad y el equilibrio en las relaciones internacionales

La República Bolivariana de Venezuela reafirma su apoyo al multilateralismo representado en la organización de las Naciones Unidas, como la instancia adecuada para encarar los desafíos que afectan a la humanidad. Nuestro país considera necesario el fortalecimiento de la ONU, a través de una mayor democratización de sus órganos principales, particularmente del Consejo de Seguridad, que permita el concurso y activa participación de todos los Estados miembros.

En tal sentido, defiende la posición de que la ONU debe salvaguardar los principios consagrados en su Carta Constitutiva: la defensa del multilateralismo, como garantía a la convivencia pacífica entre las naciones; y el diálogo constructivo frente a la hegemonía imperialista, que desestima las normas del derecho internacional.

Venezuela mantiene la política de exigir la adopción de medidas que apunten al fortalecimiento de la autoridad de la Asamblea General de la ONU, incluyendo en aquellas materias relacionadas con la paz y seguridad internacionales, en consonancia con su Carta fundamental.

Asimismo, respalda la ampliación del Consejo de Seguridad en sus categorías de miembros permanentes y no permanentes, la eliminación del veto y la mejora de los métodos de trabajo, a fin de hacer de éste un órgano más representativo, democrático y transparente.



Nuestro país ha sobrepasado objetivos fijados por las Naciones Unidas para las Metas del Milenio. En efecto, la ONU instó a los países desarrollados a contribuir con el 0.7% de su PIB a la ayuda al desarrollo. Venezuela -sin entrar aún en la categoría de desarrollado- por vía de los convenios petroleros y los convenios ALBA, aporta aproximadamente 1.4% de su PIB, como ayuda al desarrollo de los pueblos hermanos de Latinoamérica y el Caribe.

El gobierno de la República Bolivariana de Venezuela tuvo una política activa de apoyo la creación del Consejo de los Derechos Humanos. En ocasión de la celebración, en el año 2008, del 60° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada el 10 de diciembre de 1948, Venezuela reiteró su respaldo a este órgano de la ONU y formuló un llamado a los Estados para que velen porque siga funcionando sin prácticas estigmatizadoras y fomentando el diálogo constructivo, sin imposiciones y respetando las particularidades históricas, culturales y religiosas, nacionales y regionales.

El gobierno de Hugo Chávez Frías ha trabajado incansablemente, para profundizar los compromisos del país con los principios del Sur. Gracias a los esfuerzos realizados, Venezuela asumió la presidencia del Grupo de los 77+China, en el año 2002. Desde ese foro elevó su voz en prominentes escenarios multilaterales para exponer ante el mundo una visión soberana, pacifista y solidaria.

En febrero de 2004, Venezuela fue sede de la XII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo de los 15. El tema propuesto por



nuestro país fue “Energía y desarrollo”, dada la importancia que puede tener la energía, como motor de desarrollo y bienestar de los pueblos. Esta Cumbre sirvió para potenciar la participación de los países del sur en la edificación de un mundo multipolar, y para adecuar este foro a las demandas del siglo XXI: lograr un mundo sin dominadores ni dominados; un mundo de iguales en derechos y oportunidades.

La actuación venezolana en la XIV Conferencia del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), celebrada en La Habana-Cuba, a mediados de septiembre de 2006, contribuyó a promover el fortalecimiento y relanzamiento de un movimiento, que había caído en una parálisis después del fin de la Guerra Fría que amenazaba con su desaparición.

Para la República Bolivariana de Venezuela, el MNOAL debe expresar la voz de los pueblos del sur. Por ello fue un logro que la Cumbre rechazara el unilateralismo; denunciara el intervencionismo de Estados Unidos, e hiciera un llamado a la creación de un sistema internacional multipolar, mediante la Cooperación Sur-Sur.

En el mes de julio de 2008, Venezuela se unió al llamado que hizo el Movimiento de Países No Alineados, en su última reunión ministerial, realizada en Teherán, para que se celebre una reunión al más alto nivel sobre el tema de la seguridad alimentaria, destinada a identificar acciones inmediatas y de mediano plazo para afrontar la crisis alimentaria.

A nivel internacional y regional, Venezuela ha denunciado la inoperancia de los actuales patrones de consumo y ha abogado por mayores niveles de regulación y una lucha frontal contra las prácticas oligopólicas y



especulativas. Así por ejemplo, nuestro país ha reivindicado, ante la OMC, el otorgamiento de un **trato especial y diferenciado a los países en desarrollo**, a fin de que éstos puedan avanzar hacia la diversificación productiva. En el G-20 y G-33 Venezuela ha insistido en la necesidad de garantizar la seguridad alimentaria de los pueblos, por medio de las salvaguardas comerciales a los productos agrícolas; medidas de incentivo al campo de los países en desarrollo; y la condena a los subsidios agrícolas que otorgan los países desarrollados.

La diplomacia petrolera constituye el eje central de la política multilateral. El gobierno Bolivariano promovió la II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), realizada en septiembre del año 2000, en Caracas, y dio una contribución fundamental a la unidad y al relanzamiento de la OPEP. La diplomacia multilateral venezolana fue compartida por los Estados miembros de esta organización que, de manera concertada, promovieron políticas como la regulación de la producción petrolera, con la finalidad de alcanzar precios justos para el petróleo y la estabilización del mercado energético.

Diplomacia ambiental

En materia ambiental Venezuela ha firmado y ratificado el Protocolo de Kyoto, y cumplido con los compromisos asumidos en la Cumbre de la Tierra, de 2002. Políticas que demuestran al mundo que aún siendo un país productor de petróleo, el medio ambiente es prioridad en nuestra agenda multilateral. En la Cumbre de Copenhague sobre el Cambio Climático Venezuela se unirá a la propuesta del Grupo de los 77.



Los principios de su posición se fundamentan sobre la base de responsabilidades comunes, pero diferenciadas. En ese sentido, se debe establecer una diferencia de responsabilidades entre los grandes emisores históricos de gases de efecto invernadero y aquellos países que recién comienzan a emitir dichos gases. La República Bolivariana de Venezuela también apoyará la posición común de los países amazónicos en la reunión de Copenhague.

Diplomacia Regional y Multilateral

Venezuela está ejecutando y participa en iniciativas de cooperación solidaria en América Latina. La más emblemática de ellas es **la Alianza Bolivariana para los Pueblos de América (Alba)**, en cuyo marco se desarrollan diversos proyectos económicos, como los de producción agrícola que benefician a varios países del caribe y Centroamérica. Este mecanismo de integración se basa en los principios de cooperación, solidaridad y complementariedad en las relaciones entre sus miembros. El Alba fue el triunfo de la visión progresista del gobierno de la República Bolivariana de Venezuela frente a la corriente neoliberal que pretendía establecer el ALCA y que fue finalmente derrotada.

Petrocaribe, es otra iniciativa que ha contribuido a disminuir sensiblemente el impacto de los precios energéticos en los países del Caribe, mediante condiciones especiales de financiamiento de la factura petrolera. Venezuela, en tanto que país productor y exportador de crudo, pone a disposición de los países hermanos latinoamericanos este recurso a fin de apoyar su desarrollo nacional.



Unasur. En diciembre de 2007 la Isla de Margarita, en Venezuela, fue sede de la Cumbre Presidencial Energética Suramericana, evento en el que se consolidó del proyecto de integración de los países del sur de América, viendo nacer a la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) en territorio venezolano. En septiembre del presente año, Margarita reunió nuevamente a mandatarios de la región para darle concreción a un proyecto financiero multilateral que comenzó a forjarse, también, en la reunión de dos años atrás: el Banco del Sur.

El Presidente Hugo Chávez Frías anunció el día 26 la creación del Banco del Sur con un capital de 20.000 millones de dólares, durante la II Cumbre América el Sur–Africa (ASA), a donde asisten representantes de 61 países. La iniciativa fue respaldada por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Bolivia y Venezuela.

El recién constituido Banco del Sur es una entidad financiera que otorgará financiamientos a los Estados partes para atacar problemas de orden social, sin imponer los condicionamientos humillantes de otras entidades multilaterales, como por ejemplo el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

Unasur, como lo han reconocido otros países en este foro, es “el primer acuerdo después de 200 años de independencia de los países de sur América”. Y está orientado a coordinar proyectos conjuntos de infraestructura, energía, políticas sociales, de defensa y financieros. Este mecanismo demostró, su capacidad de respuesta rápida y efectiva a situaciones complejas como la crisis en Bolivia.



DIPLOMACIA REGIONAL

La labor de Venezuela ha sido determinante para que se logren importantes objetivos en la OEA:

- Incluir en su agenda temas de índole social, como la lucha contra la pobreza y la búsqueda de la justicia social a través de la adopción de una Carta Social para las Américas.
- Introducir la discusión sobre la democracia participativa y protagónica en la agenda hemisférica.
- Auspiciar una concepción multidimensional de los derechos humanos, valorando tanto los derechos civiles y políticos, como los derechos económicos, sociales y culturales.
- Promover el carácter indivisible, interdependiente, injerarquizable y universal de los derechos humanos, tal y como está plasmado en la Constitución Bolivariana.
- Lograr un Sistema Interamericano de Derechos Humanos más justo, transparente y menos susceptible de manipulación política.
- Reafirmar los principios de autodeterminación y soberanía.

En junio de 2004 Venezuela obtuvo un nuevo éxito en su política multilateral. La XXXIV Asamblea General de la OEA celebrada en Quito, Ecuador, aprobó el mandato de iniciar las negociaciones para aprobar la Carta Social de Las Américas. Con este instrumento nuestro continente avanzará hacia una concepción multidimensional de la democracia. La Carta es un instrumento jurídico de derecho social internacional propuesto por Venezuela.



Su propósito es establecer, paralela a la Carta Democrática Interamericana que salvaguarda los derechos humanos civiles y políticos, un carácter vinculante para los Estados miembros de la OEA en materia de Derechos Humanos sociales, económicos y culturales como normas que regirán la orientación de las políticas públicas especialmente dirigidas a la erradicación de la pobreza y la exclusión.

Este documento busca el avance de Latinoamérica en pleno hacia los derechos colectivos, a la preservación de la inter-culturalidad, al rescate de los valores propios de nuestros pueblos y a consolidar una estrategia para el desarrollo económico que no destruya el medio ambiente y que logre la paz social a través de la justicia y la libertad como supremos valores de la humanidad.

En Venezuela, sucesivos encuentros de participación popular han dado forma a dicho texto. Desde todos los rincones del país asistieron ciudadanos de diferentes sectores y estratos para presentar sugerencias y aspiraciones a lo que ha de constituir una nueva forma de erigir el derecho social internacional.

Posterior a esto, el documento redactado a partir de la consulta popular fue trabajado y discutido por los distintos entes gubernamentales mancomunadamente con el Parlamento Latinoamericano.

Durante la 39° Asamblea General de la OEA, realizada en Tegucigalpa, Honduras fue aprobada la Resolución 2449 *“Carta Social de las Américas: renovación del compromiso hemisférico del combate a la*



pobreza en la región”, en el que se verifica “el progreso sustantivo en el trabajo de redacción de la Carta Social de las Américas realizado por el Grupo de Trabajo Conjunto del Consejo Permanente y la Comisión Ejecutiva Permanente del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CEPCIDI) sobre el Proyecto de Carta Social de las Américas”, y se reitera el mandato al Consejo Permanente y la CEPCIDI para que preparen conjuntamente un Proyecto de Carta Social de las Américas y un Plan de Acción.

AMERICA DEL SUR-AFRICA

En septiembre del presente año tuvo lugar en Venezuela, Isla de Margarita, la II Cumbre América de Sur-Africa en la que participaron 49 naciones africanas y 12 suramericanas -cerca del 33% de las que conforman la Organización de las Naciones Unidas (ONU), una población superior a los mil millones de habitantes y una de las mayores reservas de petróleo, gas y agua del planeta.

La Cumbre fue la ocasión para forjar un enorme polo geográfico, económico y social capaz de enfrentarse a la histórica influencia mundial del imperio estadounidense, Europa y Asia. De esta manera, Venezuela ha contribuido una vez más a materializar un proyecto que busca establecer un nuevo orden mundial y un sistema multipolar.

Además del fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur, la declaratoria final suscrita por los Jefes de Estado y de Gobierno incluyó una cláusula de apoyo irrestricto a la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, para que éste garantice mayor participación a los países en desarrollo



de África y Suramérica, y también a la reforma del método de trabajo del organismo, porque no responde a la nueva realidad política de ambas regiones. En materia ambiental, se comprometieron a abordar el tema del cambio climático en el contexto de la Convención Marco de Naciones Unidas y el Protocolo de Kyoto, e instar a los países a cumplir y adoptar los compromisos de reducción de emisiones de los gases tóxicos que generan el efecto invernadero y la crisis climática.

A propuesta del Presidente Hugo Chávez se iniciarán las discusiones para la creación del Banco del ASA, como una estructura superior de financiamiento para los países que lo integren, y que podría llamarse Bancasa. Asimismo, se suscribió un acuerdo de Cooperación entre la República Bolivariana de Venezuela y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación por el que nuestro país se compromete a Venezuela a la instalación de sistemas de riego, dotación de semillas certificadas y la capacitación de personal sobre formación agropecuaria en África.

Venezuela diseñará, además, un sistema de becas de estudio a estudiantes africanos en Venezuela. Por otra parte, La multi-estatal Nueva Televisora del Sur (Telesur) firmó tres convenios con Mozambique, Angola y Guinea Bissau para dar sus primeros pasos de la distribución de su señal en ese continente.